

Matutina para Jóvenes | Martes 26 de Septiembre de 2023 | Adoranza

Descripción



Adoranza

Mejor es un dÃa en tus atrios que mil fuera de ellos. EscogerÃa antes estar a la puerta de la casa de mi Dios que habitar donde reside la maldad. Salmo 84:10.

Â¿CuÃiles son los salmos que mÃs te gustan? Reconozco que los de David son de una profundidad especial pero, quizÃ por mi profesiÃn de pastor, me identifico mucho con los salmos de Asaf. Su forma de expresarse no tiene la intensidad de David, pero suele responder bastante a las dudas existenciales de nuestra sociedad. TambiÃn me agradan los salmos que comienzan con el encabezamiento Masquil, quizÃ por mi profesiÃn como profesor, porque son lecciones de vida que aportan sabidurÃa. Pero tengo especial predilecciÃn por los salmos al estilo gittit, es decir, al estilo de Gat. Gat era una poblaciÃn filisteas donde se refugiÃ David en un momento de flaqueza espiritual. De esa experiencia surgiÃ ese estilo. Y con dicho estilo encontramos tres salmos donde la aÃnza por lo divino es patente. El salmo 84 es uno de ellos.

Comienza el salmo con una inmensa nostalgia de la casa de Dios: âÂ¿Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de JehovÃ! Â¿Mi corazÃn y mi carne cantan al Dios vivo!â (84:2). Y recuerda los gorriones que vuelan entre los resquicios y las golondrinas, que aÃo tras aÃo hacen sus nidos. Con esa imagen en la mente, rememorando los buenos momentos vividos, siente que se llena de fuerzas y piensa en el hombre que permite a Dios participar de su vida. Todo cambia en Ã!. Convierte las lÃgrimas en fuente, va de Ãnimo en Ãnimo hasta que se encuentra con el SeÃor en su casa. Entonces lo comprende todo, porque es mejor un solo dÃa en la casa de Dios que mil en otras actividades. Dios es protecciÃn y luz, escudo y sol, gracia y gloria. Esa experiencia lo hace exclamar: âÂ¿Bendito el hombre que confÃa en ti!â

Â¿Me permites una pregunta personal? Â¿Tienes aÃnza de la casa de Dios? Te hago esta pregunta porque tengo temor de que la imagen que podamos dar de su iglesia no sea la del encuentro con el SeÃor. Las tensiones, las diferencias de opiniÃn y las reacciones irregulares pueden alterar nuestras asociaciones mentales con relaciÃn a su casa. Â¿Vale un dÃa en la iglesia como mil dÃas afuera? Intuyo que para algunos, no. Me atrevo a afirmar, tristemente, que incluso se podrÃ invertir la proporciÃn, que estÃn los que prefieren un dÃa fuera que mil adentro. Debemos hacer algo para evitar esa realidad.

QuizÃ debemos dar mÃs protagonismo al DueÃo de la casa, quizÃ debemos dejar que nos atienda Ãl. QuizÃ, con un poco de humildad, facilitemos que vuelvan los gorriones y las golondrinas.